

Ayudar sin gastar

Abirrached Fernández, María Teresa

2018-04-20

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3571>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

AYUDAR SIN GASTAR

M.M. MARÍA TERESA ABIRACHED FERNÁNDEZ

Si tienes tapitas, dónalas es más que un eslogan, es el trabajo de miles de voluntarios que apoyan a los niños que padecen cáncer y requieren tratamiento especializado, ya que según datos de la Organización Mundial de la Salud, es la segunda causa de mortalidad en niños menores de 14 años en México y que puede ser tratada si se diagnostica a tiempo.

Juntar tapitas para ayudar es algo que todos hemos escuchado las redes o en algún lugar. Sin embargo, simplemente lo escuchamos y, si acaso, se convierte en tema de conversación de sobremesa. Es un tema de ecología, dicen algunos, mientras que otras personas comentan que es para eliminar la basura que tanto nos preocupa. Es mejor juntarlas que tirarlas, aunque al final la motivación dura muy poco y terminan en la basura por falta de información... o de ganas. Hay quienes, incluso, comparten las publicaciones de sus amigos con la firme creencia de que están ayudando a este mundo.

¿Quién se encarga de recolectar tapitas de plástico y cuál es su finalidad? Con esta interrogante propuse en la Universidad en la que trabajo un reto de trabajo colaborativo dentro de la materia de Formación Sociocultural. Qué buena oportunidad para hacer algo por los demás, enseñando a los alumnos cómo se debe trabajar en equipo, y de paso realizar acción social, pensé.

Fue así que se lanzó el reto y durante la primera semana se reunieron 3500 tapitas; buen inicio, ahora sólo faltaba resolver el tema de dónde llevarlas. No es lo mismo decir “voy a juntar tapitas” que adquirir el compromiso de organizar a 120 alumnos, contar cada una de la tapitas y llevarlas... ¿a dónde? Al no poder tenerlas en mi oficina, me apresuré a buscar información, la cual encontré en BANCO DE TAPITAS.ORG, que es una organización de la Sociedad Civil que cuenta entre sus programas con la recolección de tapitas para ayudar a financiar los tratamientos de niños con cáncer.

Con sorpresa y nerviosismo descubrí que tienen su sede en Monterrey. ¿Qué voy a hacer con las tapitas? ¡Para ese momento toda mi oficina estaba llena de tapitas! Sin embargo, en Banco de Tapitas me informaron que cuentan con 500 embajadores en toda la República que colaboran como centro de acopio. Con esta información contacté a uno de los embajadores en Puebla, César Carrasco, alumno de la Universidad TecMilenio.

A 7 semanas de iniciado el reto, el entusiasmo de los alumnos ha rebasado, por mucho, la expectativa: hemos entregado 92,500 tapitas, pero más que el número, lo emocionante es ver cómo los alumnos han hecho campañas con conocidos, en redes, escuelas y en la calle, generando una atmósfera de ayuda y trabajo colaborativo.

Y todo esto, sin gastar un solo peso.